

Alicia Jiménez García

Lenguaje expresivo en
adolescentes con
Síndrome de Down



ÍNDICE

1.	Introducción.....	9
2.	La programación.....	13
3.	El trabajo en grupo.....	14
4.	La intervención.....	17
5.	Secuenciación de contenidos.....	25
6.	Fases del Programa de Intervención.....	29
7.	Fase I del Programa.....	31
	a) Actividades de comprensión-expresión oral.....	33
	b) Actividades de lectoescritura.....	40
	c) Criterios de Evaluación.....	42
8.	Fase II del Programa.....	43
	a) Actividades de comprensión-expresión oral.....	45
	b) Actividades de lectoescritura.....	52
	c) Criterios de Evaluación.....	54
9.	Fase III del Programa.....	55
	a) Actividades de comprensión-expresión oral.....	57
	b) Actividades de lectoescritura.....	68
	c) Criterios de Evaluación.....	71
10.	Fase IV del Programa.....	73
	a) Actividades de comprensión-expresión oral.....	75
	b) Actividades de lectoescritura.....	78
	c) Criterios de Evaluación.....	80
11.	Fase V del Programa.....	81
	a) Actividades de comprensión-expresión oral.....	83
	b) Actividades de lectoescritura.....	89
	c) Criterios de Evaluación.....	91
12.	Bibliografía.....	93

1. INTRODUCCIÓN

Lenguaje expresivo en adolescentes con Síndrome de Down es un Programa de Intervención que forma parte de la Tesis Doctoral sobre "Evaluación e Intervención Morfosintáctica en adolescentes y jóvenes con Síndrome de Down", defendida en enero del 2013, en la Universidad de Extremadura con la máxima calificación, por la autora de este trabajo.

En dicho trabajo de investigación, se aplicó dicho Programa de intervención durante un curso escolar a dieciocho adolescentes de la Asociación Síndrome de Down de Extremadura, con edades comprendidas entre los trece y los veintiún años de edad, con dos sesiones semanales de cuarenta y cinco minutos cada una. Los primeros veinticinco-treinta minutos se dedicaban a actividades de comprensión-expresión oral, y los siguientes, hasta finalizar los cuarenta y cinco, a actividades de lectoescritura para reforzar los contenidos trabajados en la primera parte de la sesión.

¿Pero cómo surgió mi interés por el tema? Asistía a mis cursos de doctorado cuando, debido a una conferencia sobre lenguaje, el profesor que la impartía, nos comentó un artículo del profesor Jean Rondal sobre lenguaje en Síndrome de Down, que planteaba interrogantes en cuanto a su evolución, sobre todo en el aspecto morfosintáctico, en los Adolescentes. Trabajaba en ese momento, como profesora de Audición y Lenguaje, en dos Institutos de Badajoz donde se encontraban escolarizados seis adolescentes con este síndrome. Mis alumnos evolucionaban suficientemente... ¡claro que sí! ¿o no?...

A partir de ahí surgen las dudas que ya necesariamente hay que intentar resolver. Comienzas a leer y releer todo lo que encuentras sobre el tema y ya no dejas de plantearte cuestiones. ¿Podría un programa específico de morfosintaxis ser eficaz para el desarrollo de este aspecto en adolescentes y jóvenes con Síndrome de Down? ¿Es importante la edad de partida en el aprovechamiento del Programa? ¿Existe un techo gramatical que les impide seguir evolucionando en ese aspecto? ¿Es realmente la lectoescritura un elemento facilitador en su lenguaje? ¿Es verdaderamente necesario continuar con la intervención logopédica durante su adolescencia y juventud? Estas serían las cuestiones principales a las que se pretendió dar respuesta en el estudio.

Así, la hipótesis fundamental planteada en dicho estudio de investigación fue la siguiente: comprobar si la aplicación de un **programa de intervención específico para desarrollar**

la morfosintaxis en los adolescentes y jóvenes con Síndrome de Down, **mejoraba su nivel anterior de ese desarrollo.**

Para evaluar ese nivel de desarrollo morfosintáctico inicial, se utilizó una prueba específica para su valoración, tanto en su aspecto comprensivo como expresivo, el TSA (Escala de desarrollo morfosintáctico) de Gerardo Aguado (1989).

Para confirmar dicha hipótesis, se aplicó la prueba estadística t de Student a las medias obtenidas en desarrollo morfosintáctico evaluado mediante las puntuaciones directas en el TSA total (comprensión y expresión) en el pre-test y el post-test. A la vista de los resultados que se obtuvieron, se concluyó que la **intervención había tenido un efecto significativo sobre el aumento de su desarrollo morfosintáctico** a un nivel de confianza del 95%.

Esta conclusión es importante, porque ratifica cómo el lenguaje expresivo de las personas con Síndrome de Down trabajadas en el estudio, sigue desarrollándose en estas etapas de sus vidas, adolescencia y juventud, si se trabaja esta expresión de una manera intencional, gradual, específica y sistemáticamente.

Otra conclusión importante, a la que se llegó en el estudio, fue a la importancia de la utilización de la lectoescritura para reforzar los aprendizajes de comprensión-expresión oral, puesto que estas personas presentan muchas dificultades en su memoria auditiva, que son, sin embargo, mucho menores en su memoria visual.

Estos resultados son prometedores porque les da la posibilidad, puesto que la aparición de sus primeras frases se retrasa mucho en relación con las personas con desarrollo normalizado, las primeras aparecen hacia los tres o cuatro años, y los enunciados de cinco seis palabras hacia los once o doce, de seguir ampliando su capacidad para expresar sentimientos, ideas, dudas, opiniones... en estos momentos fundamentales de su vida.

Paralelamente también se realizó un estudio descriptivo de los resultados obtenidos en cada uno de los elementos morfosintácticos evaluados, medidos con la prueba anterior y con dos pruebas no estandarizadas, la imitación provocada y la producción provocada, en las que se proporcionó el contexto adecuado para que el adolescente emitiera el elemento gramatical que se quería explorar. Los resultados obtenidos mostraron cómo, tras la aplicación del programa, en todos los elementos trabajados, se había efectuado una evolución positiva.

El Programa trata de plasmar los aspectos que en investigaciones anteriores, realizadas

sobre el tema, se han ido considerando relevantes a la hora de trabajar el lenguaje expresivo de las personas con Síndrome de Down, desde una posición ecléctica, a lo que se ha procurado añadir, espero que adecuadamente, la experiencia del trabajo realizado en intervención logopédica durante dieciocho años de la autora de este trabajo.

Pero y lo fundamental... ¿Cómo trabajar el lenguaje expresivo de las personas con Síndrome de Down?

Las personas con Síndrome de Down presentan mucha dificultad en el desarrollo de su lenguaje oral, especialmente en el aspecto morfosintáctico. Aunque el orden de la frase sigue por lo general un orden lógico, sin embargo, sus estructuras suelen ser muy simples, con frecuente agramatismo, concordancias inadecuadas, dificultad en el uso de los tiempos verbales...

Para que estos aspectos del lenguaje sean aprendidos e integrados en el lenguaje espontáneo, es precisa una estimulación intencional, gradual y controlada, que incida específicamente en el aprendizaje de esos elementos, delimitándolos del cúmulo de interacciones en que se basa el lenguaje.

La intervención sobre el lenguaje oral no puede situarse fuera de un contexto interactivo independientemente de las capacidades de la persona, ya que la persona que aprende a hablar es el verdadero agente activo de su propio proceso de desarrollo a través de las personas de su entorno: familiares, profesionales, compañeros...

Aun así, en determinados casos, o en determinados aspectos del desarrollo, se pueden producir diferencias cualitativas derivadas de rasgos neurofisiológicos o cognitivos (como ocurre en las personas con Síndrome de Down) que nos invitan a desarrollar técnicas específicas destinadas a superar el obstáculo que impide o entorpece el progreso espontáneo en la adquisición y desarrollo de su lenguaje. Su aplicación permite, a veces, intervenciones después más funcionales y es, otras veces, la única manera de conseguir un mínimo progreso en la comunicación de nuestros alumnos y sus inconvenientes no deben, de ninguna manera, desdibujarnos sus ventajas.

Para que el lenguaje que se enseñe sea realmente funcional debe responder a una necesidad y a un interés del alumno y la adquisición del lenguaje debe ser negociada entre él y el adulto a través de un proceso de ajuste interactivo. Por eso, una intervención picolingüística no debe concebirse centrándonos únicamente en los déficits que presenta el niño, sino que debe enfocar la personalidad del alumno en su globalidad, teniendo en cuenta su entorno sociofamiliar tanto en la evaluación como en la programación.

Cuando intervenimos, podemos adoptar distintos enfoques metodológicos: un **enfoque puntual** caracterizado por la ausencia de referencia a un modelo teórico del desarrollo psicolingüístico., con situaciones puntuales de reeducación e intervención sobre aspectos específicos, o bien, un **enfoque evolutivo**, utilizando como referencia fundamental la secuencia de adquisición del lenguaje en el niño con desarrollo normalizado.

En determinadas ocasiones, como en el caso que se nos plantea, es más adecuado aunar, de alguna manera, los dos enfoques: refiriéndonos al desarrollo evolutivo normalizado, por una parte, pero incidiendo en aspectos puntuales, siguiendo un criterio de utilidad y funcionalidad, que intente hacer efectiva nuestra intervención.

Una vez conseguida la necesidad de comunicación, seleccionaremos los materiales más adecuados y organizaremos situaciones comunicativas donde se puedan producir interacciones con los contenidos anteriormente trabajados, aunque estén controladas, tratando de ajustar las respuestas lingüísticas a su nivel de desarrollo, siguiendo el orden de comprensión-expresión, con los dos niveles muy entrelazados y en el caso que nos ocupa dando prioridad al segundo. Por último, la familia, con la que necesariamente hay que estar muy coordinados, se encargará de introducir esas destrezas en el ambiente natural del alumno.

Lenguaje expresivo en adolescentes con Síndrome de Down es un Programa de Intervención que forma parte de la Tesis Doctoral sobre “Evaluación e Intervención Morfosintáctica en adolescentes y jóvenes con Síndrome de Down”, defendida en enero del 2013, en la Universidad de Extremadura con la máxima calificación, por la autora de este trabajo.

En dicho trabajo de investigación, se aplicó dicho Programa de intervención durante un curso escolar a dieciocho adolescentes de la Asociación Síndrome de Down de Extremadura, con edades comprendidas entre los trece y los veintiún años de edad.

Las personas con Síndrome de Down presentan mucha dificultad en el desarrollo de su lenguaje oral, especialmente en el aspecto morfosintáctico. Aunque el orden de la frase sigue por lo general un orden lógico, sin embargo, sus estructuras suelen ser muy simples, con frecuente agramatismo, concordancias inadecuadas, dificultad en el uso de los tiempos verbales...

Para que estos aspectos del lenguaje sean aprendidos e integrados en el lenguaje espontáneo, es precisa una estimulación intencional, gradual y controlada, que incida específicamente en el aprendizaje de esos elementos, delimitándolos del cúmulo de interacciones en que se basa el lenguaje.

La intervención sobre el lenguaje oral no puede situarse fuera de un contexto interactivo independientemente de las capacidades de la persona, ya que la persona que aprende a hablar es el verdadero agente activo de su propio proceso de desarrollo a través de las personas de su entorno: familiares, profesionales, compañeros...

ISBN: 978-84-7869-965-0



9 788478 699650



CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Y ESPECIAL

General Pardiñas, 95 - 28006 MADRID
Teléf.: 91 562 65 24 - Fax: 91 564 03 54
clientes@editorialcepe.es

www.editorialcepe.es